

***Parlêtre*, un dispositivo del discurso del psicoanálisis**

***PARLÊTRE*, a device for psychoanalysis discourse**

HAYDÉE MONTESANO

RESUMEN:

En base al planteo de Lacan: “no hay relación (proporción) sexual”, surge como interrogante si la creación del neologismo *parlêtre* en su enseñanza, puede ser considerada una respuesta a la institución cultural que sostiene la existencia del hijo como el término que resuelve la imposibilidad de escribir la relación (proporción) sexual. Propongo pensar este término como un dispositivo del discurso del psicoanálisis que inscribe la diferencia con las nociones de individuo, persona y sujeto dividido.

PALABRAS CLAVE: *parlêtre* – inconciente – sexualidad – neologismo

ABSTRACT:

Based on Lacan's statement: "there is no sexual (proportion) relationship ", it arises as a question whether the creation of the *parletre* neologism in his teaching can be considered a response to the cultural institution that supports the existence of the child as the term that solves the impossibility of writing the sexual (proportion) relation. I propose to think of this term as a device of psychoanalytic discourse that inscribes the difference with the notions of individual, person and divided subject.

KEY WORDS: *parlêtre* – unconscious – sexuality – neologism

Introducción

El avance que hoy les propongo compartir, es parte de una investigación que se generó en continuidad de lo presentado oportunamente en APOLa y que me permitió plantear un recorrido que interrogó las derivaciones de la expresión: “la realidad sexual del inconciente” y la indagación sobre la determinación simbólica sobre las formas en las que se presenta la sexualidad en las diferentes épocas desde una perspectiva histórica; en ese caso apoyada en el libro de Louis-George Tin *La invención de la cultura heterosexual*.

Dando un paso más, se tornó evidente que en buena medida la lógica de lo propuesto debe avanzar hacia la afirmación de Lacan: “no hay relación (proporción) sexual”;

pensemos las razones.

Unos de los aspectos trabajados articuló con el problema fundamental en occidente moderno respecto del *ser* y su particular anudamiento a la sexualidad, allí donde la fundamentación biológica naturalista establece el registro ontológico en tanto: “ser hombre” o “ser mujer”, conforme a una incuestionable anatomía atada a las funciones reproductivas.

En esa perspectiva, la división sexual para garantizar la continuidad de la especie implica la copulación entre los dos polos formulados en la división que, tal como lo dice Lacan: “la tradición secular se empeña en caracterizar como polo macho y polo hembra”,¹ estableciendo esta división como soporte de la reproducción.

Por lo tanto, desde ese ideal de complementarios que tienden a sostener la ilusión del Uno, ingresa en la cuenta el producto que cierra la unidad de la copulación: el hijo.

Así como el mito del andrógino,² presentado en el *Banquete* por Aristófanes, define al amor como lo que cierra la proporcionalidad, en la misma línea, se establece el lugar de un tercer término –el hijo, el amor– que tiende a escribir la existencia de la relación proporción sexual.

Sin embargo, este ideal está puesto en cuestión desde la enseñanza de Lacan en diferentes momentos y a partir de la conceptualización del cuarto término: el falo. Surgen – respecto de este término– divergencias cruciales entre la propuesta freudiana y la letra de Lacan y, si bien no es el núcleo en el que me pienso detener en esta presentación por razones de extensión, dejo señalado que es un aspecto fundamental en esta investigación. Sólo introduzco que, si para Freud el falo tiende a quedar asimilado al pene, vemos como “la envidia del pene” gesta el interés de una mujer por tener un hijo, dada la equivalencia pene = niño.

Desde otra posición, el falo en la enseñanza de Lacan es pensado bajo diferentes perspectivas, según la articulación conceptual que esté en juego, pero nunca se equipara al pene. Como tan bien lo especifica María Inés Sarraillet:

La noción lacaniana del falo abarca un campo semántico cultivado por el trabajo de la lengua y su sedimentación en la cultura.³

¹Lacan, J. (1993) *El seminario. Libro 11*. Buenos Aires: Paidós. p.156

²El mito refiere -en versión de Aristófanes- a la razón de existir del amor. Habla de la antigua naturaleza humana que incluía un tercer sexo: el andrógino, compuesto por los dos sexos integrados en una misma persona. Desafían a los dioses y por esta razón son castigados con la separación. A partir de allí, cada uno busca la mitad que le corresponde y es el amor el que los reúne, volviendo a ser uno.

³Sarraillet, M. (2020) La cuestión del falo en Lacan, en *La mujer y lo femenino. Un discurso disruptivo desde el psicoanálisis de Lacan*. Buenos Aires: Prometeo.

Es bajo la lógica de la función significante que el falo se articula al deseo del Otro en una las versiones posibles del objeto *a*, inscribiendo en un sistema de relaciones que incluyen al Otro y el μ , derivando en la condición en la que se inscribe el lugar del hijo como término puesto en valor.

Propuesta de investigación sobre *Parlêtre*

A partir de lo planteado en la introducción, la propuesta es abrir una línea de trabajo que pone en consideración la posibilidad de articular la noción de parlêtre con la función que sostiene el tercer término: hijo, entendiendo que esto incluye el cuarto término: falo.

Para organizar el recorrido que propongo, me apoyé como punto de partida en una cita de Lacan tomada de la clase del 17/12/74 perteneciente al seminario 22:

Hablo aquí de la debilidad mental de los sistemas de pensamiento que suponen [...] la metáfora de la relación sexual, no ex-sistente bajo ninguna forma, bajo la de la copulación, particularmente "grotesca" en el parlêtre, que está reputado de "representar" la relación que yo digo que no ex-siste humanamente.⁴

La cita en cuestión, permite plantear que la introducción del neologismo *parlêtre* implica una necesidad lógica en términos conceptuales, que localiza una función que responde a un problema particular. A partir de poder avanzar en este punto, propongo la siguiente hipótesis: la creación del neologismo *parlêtre* en la enseñanza de Lacan, puede ser considerada una respuesta a la institución cultural que sostiene la existencia del hijo como el término que resuelve la imposibilidad de escribir la relación (proporción) sexual. Propongo pensar este término como un dispositivo del discurso del psicoanálisis que inscribe la diferencia con las nociones de individuo, persona y sujeto dividido.

Para poner a consideración esta hipótesis, en el desarrollo que sigue tomo como referencia el establecimiento realizado por Alfredo Eidelsztein sobre la noción de *parlêtre* en el libro *Otro Lacan*, para luego revisar el problema desde la perspectiva de los discursos a partir de la enseñanza de Lacan.

El contexto del tratamiento que realiza Eidelsztein sobre *parlêtre* se inscribe en la

⁴ Lacan, J. [1974] El seminario 22 R.S.I. Versión EFBA Inédito

deconstrucción que lee en la enseñanza de Lacan respecto de la vertiente ontológica del *ser*:

En el año 1974 Lacan introduce este término, apareciendo con cierta insistencia en los años siguientes en sus seminarios y conferencias.

El análisis que propone nuestro autor de referencia se organiza en dos niveles; por una parte la condición misma del término, en tanto neologismo y, por la otra, la deconstrucción del campo semántico que implica.

Que sea un término neológico se inscribe en la maniobra epistemológica frecuente en Lacan respecto de introducir nociones que evidencian la novedad conceptual de la que se trata; en este caso es la deconstrucción crítica a la noción *ser hablante*, que plantearía lo *hablante* como una propiedad de un cierto *ser*. De alguna manera señala la condición paradójica:

ya que: hay ser, pero no es idéntico a sí mismo, ni uno, ni sustancial, material o tridimensional, sino sólo como creación del lenguaje.⁵

Es en este sentido que Eidelsztein propone traducir *parlêtre* como: *hablanser*, de tal manera que se despeja el problema de un “ser” previo en tanto tal, indicando que es efecto del lenguaje y, a su vez, el plural del “hablan” implica tanto la inmixión de Otredad, como también su articulación al inconsciente como discurso del Otro. Derivado de esta formulación -el inconsciente es el discurso del Otro- Lacan plantea *parlêtre* como sustitución del inconsciente.

Discursos:

Abro este ítem con una cita de Lacan del seminario 20, en la que me apoyo para desarrollar esta investigación en la perspectiva del discurso; antes de ir a la cita aclaro que viene de un párrafo previo en el que ha situado a la relación sexual como una suposición:

Supuesta solamente [la relación sexual], pues enunció que el discurso analítico no se sostiene sino con el enunciado de que no hay relación sexual, de que es imposible formularla. Eso es lo que sostiene el avance del discurso analítico, y por allí es como determina cuál es realmente el

⁵Eidelsztein, A. (2015) *Otro Lacan. Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis*. Buenos Aires: Letra Viva. p.196

estatuto de todos los demás discursos.⁶

En esta línea, considero que se puede introducir la lógica y la espacialidad topológica que sanciona desde el discurso del psicoanálisis las condiciones del discurso Amo, en lo que anticipo, es de nuestro interés para este tema. En este sentido, vale recordar que Lacan propone al discurso Amo como el inconsciente, pero entiendo que se le puede además agregar, que se trata del inconsciente que involucra efectos de la teoría freudiana.

En este sentido, introduzco brevemente los dos ejes que dan argumentos y fundamento a lo dicho; se trata del psicoanálisis al revés y el reverso del psicoanálisis.

El psicoanálisis al revés, creí que debía titular este seminario [...] hice muy precisa alusión, o más exactamente caractericé, que ha sido “el discurso –como yo me expresé– de una reanudación del proyecto freudiano al revés.”⁷

Tomo como punto de partida esta afirmación de Lacan, justamente en el comienzo del seminario 17. Tal como él mismo lo creyó, según se lee en la frase que se ha resaltado el título del seminario es: *El psicoanálisis al revés*.

En la edición en español se enfatiza la elección del término *reverso*, dado que luego del aceptado: “proyecto freudiano al revés”, se incluye una frase -ausente en el texto francés no establecido- “volverlo a tomar por el reverso”. A pesar de que esto puede ser considerado un detalle nimio también puede desestimar un matiz importante; no es lo mismo *el reverso* que implica una cara opuesta a otra principal, sino que además se establece su existencia en la simultaneidad, ya que si el reverso de la *cara* de una moneda es la *seca*, estos dos lados coexisten a la vez y en el mismo momento en que se acuña la moneda. En cambio, el adverbio *al revés*, significa: al contrario o invirtiendo el orden; por lo tanto esto implica una cierta acción sobre algo, que además puede suceder con posterioridad. Para ser más precisos, el término usado por Lacan en francés es: *à l’envers*, cuya traducción *al revés*, no presenta dudas, dado que se trata de un adverbio y no del sustantivo *l’envers*.

Tomando en cuenta lo precedente, referido a la primera clase del seminario y sumado a los desarrollos que se leen en las clases siguientes sobre los cuatro discursos, se puede hipotetizar que es válido pensar en la coexistencia en la obra de Lacan de dos sentidos

⁶Lacan, J. (1995) *El seminario. Libro 20*. Buenos Aires: Paidós. pp.16-17

⁷Lacan, J. [1970] *El seminario. Libro 17*. staferla.free.fr p.6. El resaltado es nuestro.

posibles que sostienen, por una parte *el proyecto freudiano al revés* y por la otra la condición de *reverso*. Esta última, planteada por Lacan en relación a los *giros* necesarios para pasar de un discurso a otro; para entenderlo tenemos que considerar la escritura de los matemas de la estructura de cada uno de ellos. Se trata del reverso construido en el giro posible en un espacio topológicamente establecido y en la temporalidad del bucle significativo. Espacio-tiempo que difiere del reverso tridimensional y simultáneo de las dos caras de la moneda.

La primera indicación es que el reverso del psicoanálisis es el discurso del amo; esta idea puede sostenerse tomando como fundamento la estructura en la disposición de los cuatro términos en cada una de las fórmulas del discurso amo y del discurso del psicoanálisis. La producción del reverso es efecto de una simetría que se construye como *contrapunto*, por lo tanto, la relación se plantea con un punto; no con una línea o un plano –tal como aclara Lacan. Para hacerlo más preciso agrega: “...se obtiene dando un **vuelco** a este discurso del amo”.

Para darle a esta idea el alcance que tiene, se hace necesario revisar algunas condiciones

Una característica del discurso amo –según el desarrollo que le ha dado Lacan en clases precedentes- tanto en su relación a la tradición filosófica, como en la actualidad que lo presenta a nivel de la política, puede sintetizarse en la idea de “abarcarlo todo”; incluso lo que se cree una revolución, la de la tradición romántica, agrega Lacan.

Este señalamiento, que hace hincapié en el tema de la revolución, además de una cierta ironía sobre las revoluciones de corte político, cumple la función de despejar una diferencia clave. Una forma de entender la revolución es aquella vuelta que retorna al punto de partida, por lo tanto no se está produciendo algo diferente, lo otro.

En este sentido, la revolución que realiza el discurso amo es una vuelta que no genera pasaje a otra condición, más que la de continuar como *Amo*.

A diferencia de lo que retorna al mismo punto, el recorrido como vuelta que se plantea en relación al “contrapunto” que articula al discurso Amo con el del psicoanálisis, es un recorrido efecto del “medio giro”, en cuanto son los dos cuartos de giro necesarios para llegar desde el discurso Amo al del psicoanálisis. El medio giro planteado en relación al *punto* mencionado por Lacan, respecto del *contrapunto*, realiza una *semitorción*.

Es en este sentido que se evidencia la razón de argumentar que es “un punto” engendrado por el medio giro –los dos cuartos- que se hace necesario para operar la producción de un reverso. Sobre lo que se debe aclarar que implica el recorrido de una vuelta completa en relación a la simetría que este punto impone; dicho en términos precisos, es el recorrido

que establece una banda de Moebius.

Lo que interesa rescatar es que la propuesta de Lacan muestra que la estructura de la banda de Moebius es la *misma* que la del *reverso* en la espacialidad del discurso.

Lo presentado permite dar cuenta de la espacialidad topológica del movimiento discursivo; sin embargo en lo que implica al *hecho de dicho*, hay que agregar que la *vuelta* que se engendra en el “contrapunto” es un hecho de discurso, por lo que se deduce que el reverso no está dado *per se*; necesariamente, en el sentido lógico del término, es un efecto de *dicho* discursivo.

Este ítem, que transitó metodológicamente la indagación del discurso del psicoanálisis en el nivel de la estructura topológica, permite proponer algunas conclusiones.

Una primera conclusión indica que el análisis realizado sobre las citas de Lacan, centradas fundamentalmente en el momento en que la formalización del discurso del psicoanálisis marca su enseñanza, revela una tensión entre: “el proyecto freudiano al revés” y el estatuto de “reverso” que se produce desde la perspectiva de los discursos formalizados.

La tensión parece localizarse en el pasaje que articula el plano de lo efectivamente enunciado como propuesta conceptual de la teoría de Freud y la de Lacan, en el nivel de la estructura planteada desde la fórmula del discurso del psicoanálisis. Pero dicha tensión se resuelve en la producción misma de la escritura de las fórmulas, en la medida que la posición teórica que se sostiene en el decir: *el psicoanálisis al revés*, permite leerlo como antecedente –en la temporalidad del bucle futuro anterior– para el advenimiento de la formalización de los discursos y la debida construcción del *reverso* como localización específica de la combinatoria de los elementos en los lugares articulados en los cuadrípodos.

Tal lo desarrollado, se hace posible empezar a trabajar con la idea de la relación que existe entre el inconsciente establecido por Freud en correspondencia con el régimen del discurso Amo y cómo esto es efecto del decir del discurso del psicoanálisis. Presento dos citas de la clase del 18/2/70 para fundamentar esta idea:

Por tonto que sea, este discurso del inconsciente corresponde a algo que depende de la institución del propio discurso del amo. A esto se le llama inconsciente.⁸

⁸Lacan, J. (1992) *El seminario. Libro 17*. Buenos Aires: Paidós. p.96

Lo que sabían como etnógrafos era poco más o menos lo propio del periodismo, pero su inconsciente funcionaba de acuerdo con las buenas reglas del Edipo. Era el inconsciente que les habían vendido junto con las leyes de la colonización, forma exótica, regresiva, del discurso del amo, frente al capitalismo que llaman imperialismo. Su inconsciente no era el de sus recuerdos de infancia -esto era palpable-, sino que su infancia era vivida retroactivamente con nuestras categorías familiares.⁹

Estas dos citas pertenecen a la clase en la que Lacan señala su diferencia con Freud, no sólo respecto del complejo de Edipo, sino además el cuestionamiento a la condición del mito tal como Freud lo establece, respondiendo desde la estructura; lo que vuelve a poner de relieve la diferencia entre el inconsciente como producto de la represión que opera bajo el cálculo de contenidos de carácter universal y el inconsciente estructurado como un lenguaje, al que se agrega “como discurso del Otro”, que articula con el discurso amo.

Primeras conclusiones

Este breve recorrido solo apuesta a trazar algunas puntuaciones que ameritan ser abiertas, investigadas y desarrolladas debidamente, por lo tanto estas primeras conclusiones dejan planteadas conexiones teóricas en su punto de inicio.

Por una parte, si tal como lo leemos en la investigación de Alfredo Eidelsztein, *parlêtre* es el inconsciente freudiano, se trata de una operación efecto del discurso del psicoanálisis en la tensión del revés y reverso, según lo presentado en relación al discurso amo.

A su vez, tal como se planteó en la investigación previa, la tendencia de occidente moderno, es establecer a la pareja conyugal como la condición garante de existencia, no sólo en la perpetuidad de la especie, sino introduciendo el querer o desear un hijo, según sean los matices discursivos. Por lo tanto, la causa existencial se anota en las condiciones que dan cuenta ser el resultado de dicho querer o desear. En ese sentido, podemos plantear que el psicoanálisis trabaja con esta presentación, que aloja en la particularidad esa marca del orden simbólico; en este sentido podemos leer dos citas de Lacan:

No hay otro trauma del nacimiento que el de nacer como deseado. Deseado o no, lo

⁹ Ibidem

mismo da, puesto que se da por el ser hablante (*parlêtre*).

El ser hablante en cuestión se reparte por lo general en dos hablantes. Dos hablantes que no hablan la misma lengua. Dos que no se oyen hablar. Dos que no se oyen, a secas. Dos que se conjuran para la reproducción, pero desde un malentendido consumado, que su cuerpo vehiculizará con la llamada reproducción.¹⁰

Es por el hecho de haber nacido de este vientre y no por otra parte que un cierto ser parlante o aun esto que llamo por ahora, esto que designo con el nombre de *Parlêtre*, lo que aparece como otra designación del inconsciente, es de haber nacido de un ser que lo ha deseado o no deseado, pero que por este solo hecho lo sitúa de una cierta manera en el lenguaje, que un *Parlêtre* se encuentra excluido de su propio origen, y la audacia de Freud en esta ocasión, es simplemente decir que se tiene en alguna parte la marca en el sueño mismo.¹¹

Ahora bien, en tanto es una formulación ligada al inconsciente freudiano, con todo lo que esto implica, será el discurso del psicoanálisis que lo formula como dispositivo en la necesidad de introducir una categoría distinta al sujeto dividido entre saber y verdad con su específica articulación al campo del deseo. Distinta del individuo que sin atenuantes se define como el Uno garante de la cópula, en tanto producto certero de la continuidad de la especie en la reproducción. Aún, se diferencia de la noción de persona definida desde los atravesamientos jurídicos y lingüísticos que tienden a estabilizar en dicha categoría una posición insuficiente en su generalidad para articular la particularidad en el contexto del sujeto de la ciencia con el que opera el psicoanálisis.

Surgen, a su vez, preguntas que complejizan lo planteado y, que en esta oportunidad sintetizo así: ¿Será que la posición teórica del inconsciente freudiano, al recoger el mismo sentido de época, se inscribe en la lógica del discurso Amo? ¿Será uno de los puntos clave de lo que sanciona el discurso del psicoanálisis en el “revés” y “reverso”? Tal vez el *parlêtre* sea el dispositivo adecuado para abordar este problema.

¹⁰ Lacan, J. Seminario XXVII [1980-1981] Versión inédita

¹¹ Lacan, J. 1975-0126 Reponse de Jacques Lacan a une question de Marcel Ritter en Pas tout Lacan sitio ecole-lacanienne.net

BIBLIOGRAFÍA

1. Catelli, P. y otros (2020) *La mujer y lo femenino. Un discurso disruptivo desde el psicoanálisis de Lacan*. Buenos Aires: Prometeo.
2. Eidelsztein, A. (2015) *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva
3. Lacan, J. (1992) *El seminario. Libro 17*. Buenos Aires: Paidós
4. Lacan, J. (1995) *El seminario. Libro 20*. Buenos Aires: Paidós
5. Lacan, J. [1980] Seminario XXVII. Inédito
6. Lacan, J. [1975-01-26] Response de Jacques Lacan a une question de Marcel Ritter en Pas tout Lacan sitio ecole-lacanienne.net

HAYDÉE MONTESANO

Doctora en Psicología Universidad de Buenos Aires

Psicoanalista, miembro de APOLa. Integrante de la Comisión Directiva.

Docente e investigadora en la Cátedra I Ética y Derechos Humanos. Facultad de Psicología UBA